

DESAF



Un edificio de estilo tradicional, en el que manchas y desconchones dan la impresión de estar sabiamente distribuidos, alberga el colegio de Burgess Hill, al que asisten los miembros «rebeldes» de las más encopetadas familias de Inglaterra. En su interior, las clases transcurren en un ambiente de libertad y distensión.

LA imagen que Inglaterra presenta al exterior va cambiando. Durante demasiado tiempo los habitantes de la isla se nos habían presentado de un modo protocolario, bajo una máscara falseada que les hacía ser el símbolo internacional de la corrección y las buenas maneras. A partir del aspecto que las calles de la City londinense presentaban a las horas de salida y entrada al trabajo se generalizaba y se estereotipaban usos y costum-

bres. La novela, el cine y el teatro colaboraban a difundir y hacer internacional esta imagen. Hasta que los «jóvenes airados», los «angry men» empezaron, desde los escenarios y la literatura, y dentro de unas limitaciones muy concretas, a desvelar la realidad, que tímidamente empezó a aparecer en sus obras. Acontecimientos como el famoso escándalo Profumo y fenómenos como el de la aparición de los Beatles o de las famosas

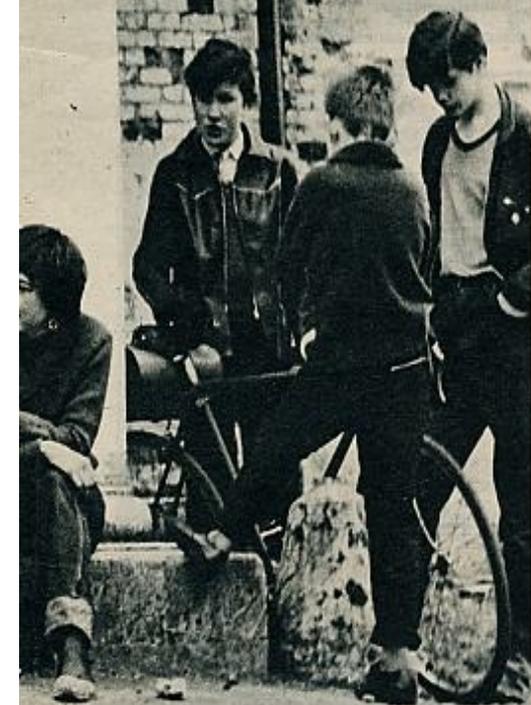
bandas juveniles de «mods» y «rockers» pusieron sobre la palestra ciertos aspectos que, si existían, debían forzosamente tener un soporte en la sociedad que los producía. Y el mundo comenzó a volverse hacia Inglaterra con una mirada escrutadora, a intentar analizar qué había ocurrido en ella a partir de la época victoriana, época en la que, para muchos, parecía haberse parado la Historia...

La reciente llegada al poder de los laboristas es un dato más que po- **SIGUE**

FIJO A ETON

UN COLEGIO PARA REBELDES DE BUENA FAMILIA

En las horas de descanso, el director del colegio, Jimmy East, se mezcla con los alumnos que, sobre el césped, y sin formalismo ninguno, se dedican a las actividades que prefieren, entre las que descuella la música.





presenta su modelo "CARRUSEL"



QESTE



5.550 ptas.



¡Excepcional!

Parrilla continúa, 3 fuegos, quemador de doble llama, diseño modernísimo y un precio realmente tentador: sólo 5.550 pesetas. ¡Y es aún mejor visto de cerca! Se presenta también con el famoso gratinador FAR-SOL y con termostato para regular temperaturas.

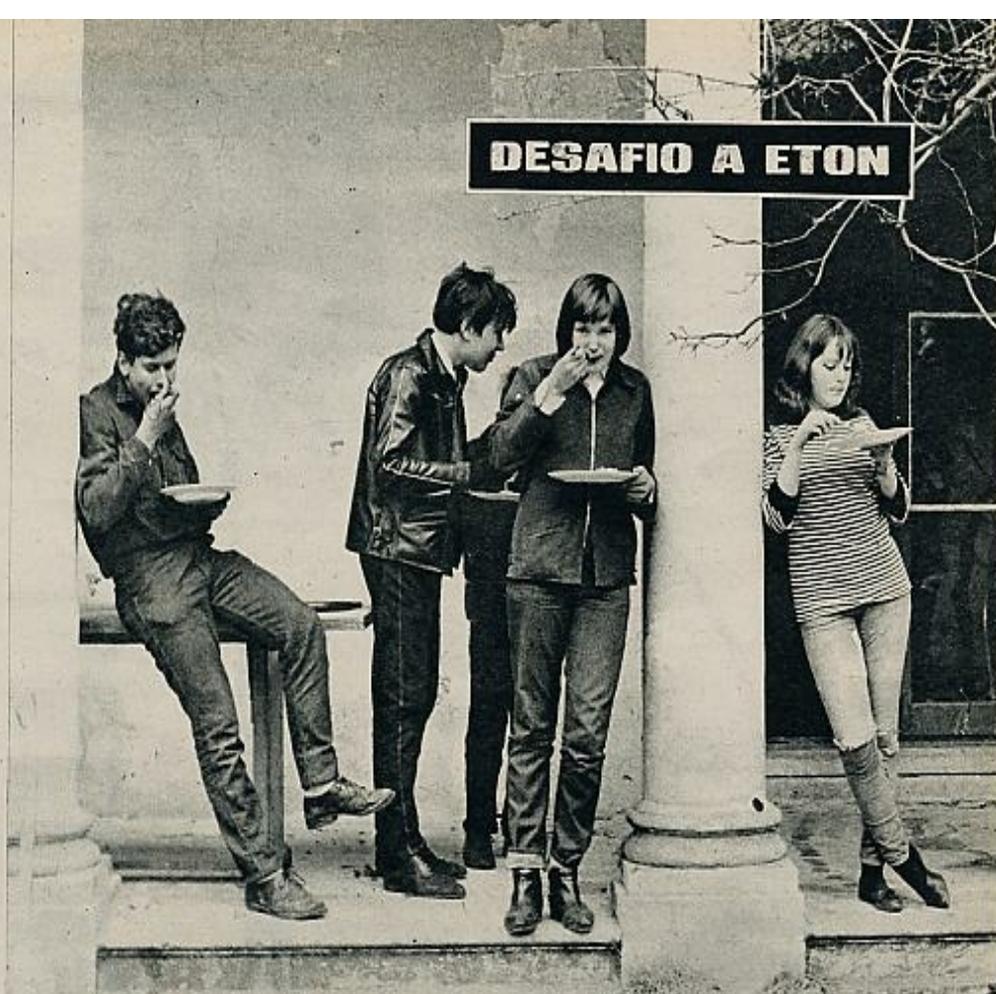
La cocina más femenina

Servicio Técnico y Delegación en Madrid: Juan de Urbleta, 35 • Teléfono 252 32 77

dría contribuir a esclarecer el fenómeno. Y fue precisamente con motivo de la campaña electoral cuando Wilson, refiriéndose a la enseñanza, «compadecía» a Home por el hecho de haber tenido que ir a Eton, mientras él de origen más humilde, había podido gozar del «privilegio» de asistir a una escuela pública. Porque éste de la enseñanza es uno de los problemas en que con mayor espectacularidad se han manifestado las contradicciones y el anacronismo del lado «tradicional» de la sociedad británica. Desde los tiempos de Dickens hasta hoy se ha jugado con la descripción de los lóbregos caserones, donde severas y dominantes mujeronas y resentidos y crueles caballeros martirizaban a los alumnos, en oposición con los superelegantes centros docentes donde distinguidísimos profesores inculcaban los sacrosantos principios del «britanismo» a empingorotados jovencitos embutidos en elegantes fracs y tocados de pintorescas chisteras. De ambas imágenes quedaba excluida la que, de verdad, puede representar a Inglaterra. Y en busca de esta «tercera vía» —sin traicionar al espíritu clasista que, aunque los ingleses intentan disimularlo, domina su enseñanza— se ha creado una nueva escuela; apta sólo para vástagos de familias distinguidas, en ella se intenta implantar un espíritu «anti-Eton», que permita a «los niños mal de casa bien» encontrarse a sus anchas «entre sus iguales». Burgess Hill es el emplazamiento de este nuevo colegio, y Jimmy East es su director. Los métodos que se emplean se pretenden altamente liberales, y consisten en permitir que los alumnos, aparte de presentarse vestidos como se les antoje y con el pelo tan largo como quieran, puedan asistir solamente a las clases que les interesen y dedicarse a sus actividades preferidas. En el fondo, se trataría simplemente de un fenómeno de absorción, de un dar a entender a los «rebeldes» que acuden —o son enviados por la fuerza— a este centro, que ellos no son alguien «aparte», sino que, por el contrario, son simplemente «distintos» y que nada fundamental les separa de sus «iguales» que prefieren Eton. Lo que, en definitiva, no deja de ser verdad, ya que esta rebeldía es más aparente que real, y se manifiesta más en simples elementos externos que en una verdadera oposición a una determinada concepción del mundo. Esto, claro es, referido a un sector de la juventud muy determinado en cuanto a su procedencia social, sector que poco o nada tiene que ver con ese otro que, incluso por vías quizá un tanto más espectaculares que efectivas, está intentando dar un nuevo rostro a su país. El hecho es que por lo pronto, y entre desenfundados ataques de un lado y entusiastas alabanzas de otro, el colegio de Burgess Hill ha conseguido un éxito fabuloso para sus comienzos. De momento sólo cuenta con treinta y cinco alumnos, que oscilan entre los diez y los diecisiete años, pero hay ya centenares de peticiones que esperan turno. Los alumnos viven autónomamente, y ellos mismos se preparan sus comidas y se hacen sus camas. Pueden fumar, sea cual sea su edad, si así lo desean, y jugar al juego del «encanallamiento» siguiendo sus reglas al pie de la letra. Así, cuando salgan camino de la Universidad, no sentirán la tentación de rebelarse en serio...

(Fotos I. P. I.)

DESAFIO A ETON



Los alumnos de Burgess Hill viven en un régimen de independencia y tolerancia. Ellos mismos se preparan sus comidas, que ingieren en el porche, y están autorizados para fumar un cigarrillo cuando les apetezca.